

añadiendo igual cantidad de lo que ya posea, pronto se suma  
que acabo de entregar al benéfico fundador de este establecimiento  
miéntra. Pero no es esto más que el principio y necesario de una  
tro auxilio y de nuestro auxilio constante, en favor de las  
Yo cuento con él. Me habéis visto impertinente, en medio de la  
oposición desleal con que ya de un lado, ya de otro, he visto  
contrariadas casi todas mis empresas. La edad no ha menguado mis  
brías; antes bien, me he vuelto más belicoso, y podéis estar se-  
guros que defenderé hasta el último gota de mi sangre  
cuanto me conlleva para esta buena obra, que será para el bien  
de mis empresas. Con ella queda redondeada mi vida, y ya  
nada tendré que envidiar a ninguna en instituciones de educación  
o beneficencia.

Quiera la augusta Virgen, que preside la catedral de la inter-  
nal serpenteante, aplazar con su divina planta los reptiles que  
todo lo bueno y a todo lo santo se oponen. Y aliamos el camino  
en esta obra postera de caridad y de sacrificio.

Sierva de aliento a los enfermos que aquí vengán a buscar al-  
vio en sus dolores, el ejemplo del gran santo que hoy celebramos  
Lorenzo el levita. No sobre mulido lecho, sino sobre dura parra-  
lla, calentada a fuego lento, pasó sus últimos instantes. Lejos  
de prorumpir en ayes lastimeros, eufemáticamente inculcaba al tirano  
como nos refieren las actas de su martirio. "Ya está bien pasado  
este fardo (decía) viviremos del otro y además a tu sabor. Pero en  
quanto a los bienes de la Iglesia, que cobijaba, sabete que ya  
los llevaré al cielo, fuera de tu alcance, los pobres a quienes  
repartí su valor."

En un día como este, hace 43 años, recibí yo también el diaca-  
nado que me igualó con él en jerarquía. Quiera su intercesión al-  
canzarme el mismo espíritu de paciencia y constancia, y darne i-  
guales bríos para desfilir hasta el último suspiro, a los codi-  
ciosos del tesoro de los pobres.

POR VÍA DE EPILOGO.

DISCURSO

DEL SEÑOR DOCTOR DON MIGUEL OTERO AL ENTREGAR

EL HOSPITAL DE SAN CARLOS BORROMEIO.

MONSEÑOR:

Al encomendar a la elevada protección del muy Ilustre Obispo-  
de San Luis Potosí, las dos últimas obras que levanté en su dió-  
cesi, natural es que sienta que mi corazón y sienes estallan, de  
dolor acerbo, y por la fuerza nerviosa en alta tensión conteni-  
da: pero como buen padre, tengo que cumplir mi deber con las dos  
adoradas hijas, al encarrillarlas hacia la prosperidad, aunque yo  
las pierdo para siempre, después de haber consumido en holocausto  
suyo con mi juventud, el porvenir de mi familia, cuando la te-  
rrible sequía de ocho años. La obligación a que me refiero, es  
exponer brevemente a su nuevo dignísimo Director, las razones de  
su fundación (así tan amplia) de este Hospicio de Niños y Ancia-  
nos, con las tendencias de aquel Laboratorio que llamé pasteuria-  
no....

Me sonreía la Fortuna y gozaba de perfecta felicidad, con mi  
ser todo en equilibrio, cuando tocóme presenciar en barrio apar-  
tado, la espantosa tragedia de 3 niños atacados de crup, de mise-  
ra viuda "arrimada" con un zapatero remendón; y entonces abrí  
los cimientos del Hospital Infantil en 1890 que presto inauguré,  
el 21 de abril de 1893, a los tres años exactos, funcionando así  
el Establecimiento tan activamente, que al concluir la citada é-  
poca de hambre y sed, habían ocurrido a la consulta pública --  
30 mil necesitados, de nuestro Estado y de los vecinos.

Pero como nuestro pueblo bajo está en la inopia, como son tan-  
tos sus infortunios por remediar, desde un principio concebí la  
ambición de trazar con piedra el proyecto de un amplio Hospicio-  
de Niños y Ancianos, tan grande, como inmensas son las necesida-  
des de la miseria.... y el 1º de enero de 1900, metamorfoseóse  
el edificio, como explica la placa fijada en el frontis; pero ja-  
más pensé concluirlo, ni soñé gozarlo: son acado para nosotros --  
nuestros hijos?.... Esta obra fué creada para los pobres todos --

D I S C U R S O

DEL SEÑOR DOCTOR DON MIGUEL OTERO AL EMERGER

EL HOSPITAL DE SAN CARLOS BORROMEO.

MONSEÑOR:

Al encomendar a la elevada protección del muy Ilustre Obispo de San Luis Potosí, las dos últimas obras que levante en su día, es natural que me aiente que mi corazón y aientas están de dolor acorpo, y por la fuerza nerviosa en alta tensión contentiva: pero como buen padre, tengo que cumplir mi deber con las dos aboradas hijas, al encargarlas hacia la prosperidad, aunque yo las pierdo para siempre, después de haber consumido en holocausto a suyo con mi juventud, el porvenir de mi familia, cuando la triple secula de como años. La obligación a que me refiero, es exponer previamente a su nuevo dignísimo Director, las razones de su fundación (al tan amplia) de este Hospital de Niños y Anianos, con las tendencias de aquel laboratorio que llamé pasteuriza...

Me sorprende la fortuna y gozaba de perfecta felicidad, con mi ser todo en equilibrio, cuando todome presentarse en barrio apartado, la espantosa tragedia de 3 niños atacados de crup, de misa "arrimada" con un zapatero remeñón; y entonces se abrió los cielos del Hospital Infantil en 1890 que presto inauguré el 21 de abril de 1893, a los tres años exactos, funcionando así el establecimiento tan activamente, que al concluir la etapa de poses de hambre y sed, habían ocurrido a la consulta pública 30 mil necesitados, de nuestro Estado y de los vecinos.

Pero como nuestro pueblo bajo está en la inopia, como son tan tos sus informaciones por remediar, desde un principio concebí la ampliación de trazar con piedra el proyecto de un amplio Hospital de Niños y Anianos, tan grande, como inmensa son las necesidades de la miseria... y el 1.º de enero de 1900, metamorfosé el edificio, como explica la plaza fijada en el frontis; pero la más pensó concluirlo, ni soñé gozarlo: son cosas para nosotros - nuestras hijas? Esta obra fue creada para los pobres todos -

del Estado de San Luis Potosí que tan generosamente me ayudó: de manera es que, además de los departamentos destinados a los ser vicios administrativo y médico, el proyecto comprende, dos grandes salones elípticos para niños y niñas enfermos, que están concluidos; dos de igual forma para ancianos y ancianas decrepitos, más otros dos idénticos para escuelas de ambos sexos. Los talleres para hombreritos deberán ir hacia el Norte, al Sur dos secciones para niñas en peligro de perderse, por no tener pan que llevarse a la boca. En la construcción que ya contemplamos hacia el fondo, deberán asilarse niños y niñas ciegos, separados por la pieza central, destinada a conferencias sobre moral; y desde cualquier sitio del Plantel, presto podrán oír su misa los hospitalianos, celebrada en la capilla central que sólo idear pude. En cambio sí establecí una doble enfermería para contagiosos, modelo inglés, en la que si aislados fuesen los primeros casos de sarampión o escarlatina v.gr., puede salvar la ciudad de terribles epidemias. Por último, no están dibujados en mis planos tres secciones que la observación ulterior me demostró son precisas, y que fácilmente pueden colocarse en lugares libres de tan extensa superficie de terreno, sin desobedecer la ley higiénica de pabellones separados: a saber, una pequeña maternidad para desgracias que tengan que ocultar su falta, departamento de locos y sección de mujeres dementes, que resulten dignos de la peor de las catástrofes humanas.

Respecto a ese laboratorio aún no concluido, vos haréis lo que tengáis a bien conforme a vuestro derecho, pero a mí toca referiros las tendencias que motivaron su erección: el pensamiento es doble y fácilmente podéis realizarlo, y con la inteligente ayuda de médicos potosinos, que cerca de Monseñor se hallan, 1.º.- Instalar una Sala-modelo de operaciones, verdaderamente aséptica: con luz superior, pero lateralizada y no zenital, manteniendo a los espectadores de una intervención quirúrgica o experimental, enteramente aislados del campo operatorio, en su balconcillo que construí "AD HOC", por grandes cristales y marquesina también cerrada; adosadas a las tapias Norte y Sur se instalarán piezas dobles; precedidas de un portallillo, para operados y operadas de importancia.

2.º. A los 4 anchos corredores que circundan la Salita-modelo (alumbrados por amplísimos tragaluces, que automáticamente hacen también la ventilación), siguen: hacia el Oriente la Biblioteca, con dos torreones a los lados, uno para estudio y laboratorio privado del Director, el otro para el 2.º Jefe y Meteorología médica; pero capitalmente, en los costados Norte y Sur, deberán instalarse los diversos laboratorios parciales, para la preparación de vacunas modernas (como suero anti-diftérico, anti-disentérico, etc., etc.), con el fin de venderlas a precios más cómodos que las extranjeras, a quienes puedan pagar, y para obsequiar

del Estado de San Luis Potosí que tan generosamente me ayudo: de  
manera es que, además de los departamentos destinados a los ser-  
vicios administrativo y médico, el proyecto comprende, dos gran-  
des salones al aire libre para niños y niñas enfermos, que están con-  
ducidos; dos de igual forma para enfermos y enfermas de cirugía;  
más otros dos idénticos para enfermos de ambos sexos. Los salo-  
nes para hombres deben ir hacia el Norte, al sur dos sec-  
ciones para niñas en bello y de perlas, por no tener para que  
llevarse a la boca. En la construcción que ya contemplamos hasta  
el fondo, deberá salirse niños y niñas ciegos, separados por  
la plaza central, destinada a contemplar sobre moral; y desde  
cuando el sitio del Hospital, pronto podrá ser un más los hospi-  
tarios, colocada en la capilla central que sólo ideal debe. En  
cambio al establecimiento de enfermería para enfermos, nada  
lo indica, en la que se alabados fuesen los primeros casos de  
rampante o seccionales v. gr., puede salvar la ciudad de terribles  
epidemias por último, no están dibujados en mis planes tres sec-  
ciones que la observación ulterior me demostró son precisas, y  
que fácilmente pueden colocarse en lugares libres de tan extensa  
superficie de terreno, sin desobedecer la ley higiénica de pro-  
piedad separada: a saber, una pequeña maternidad para desgracia  
de las que tengan que ocultar su falta, departamento de locos y sec-  
ción de mujeres dementes, que resulten dignos de la peor de las  
catástrofes humanas.

Respecto a ese laboratorio aún no concluido, vos haréis lo  
que tengáis a bien conforme a vuestro derecho, pero a mi toca  
firmar las tendencias que motivaron su creación: el pensamiento  
es doble y fácilmente podría realizarse, y con la inteligencia a-  
yuda de médicos potosinos, que cerca de Monseñor se hallan. 1.  
Instalar una Sala-modelo de operaciones, verdaderamente aséptica  
con luz superior, pero lateralizada y no central, manteniendo  
los aparatos de una intervención quirúrgica o experimental,  
entieramente aislada del campo operatorio, en un balcónillo que  
constaría "AD HOC", por grandes cristales y mamparas también de  
vidrio; adosadas a las tablas Norte y Sur se instalarán plazas de  
plazas; precisadas de un portallizo, para operaciones y operadas de  
importancia.

2.º A los 4 años corren los que estudian la Salita-modelo-  
(alumbra por amplios frentales, que automáticamente hacen  
también la ventilación), según: hacia el frente la Biblioteca,  
con dos torres a los lados, una para estudio y laboratorio,  
privado del Director, el otro para el 2.º año y Meteorología más  
deca; pero capitalmente, en los costados Norte y Sur, deberán  
instalarse los diversos laboratorios parciales, para la prepara-  
ción de vacunas modernas (como suero anti-difteria, anti-difte-  
ría, etc., etc.), con el fin de venderlas a precios más con-  
dos que las extranjeras, a quienes pueden pagar, y para observar

las a los menesterosos. Hacia el fondo de la Sección debían ir -  
las perrerías, las conejeras, caballerizas y establos, para los -  
grandes animales portadores de sueros curativos.

Trazado este boceto de mis ilusiones realizadas en parte, que  
da Monseñor en posesión plena de mis obras. Su Ilustrísima y dig-  
nos sucesores lo mejorarán y llevarán a feliz término: para esto  
las cedí a un gran poder, que a la vez es imperecedero, sacrifi-  
cando mi personalidad, porque ya debo también consagrar para mi  
pobre familia, el producto ulterior de mis actividades.

Venerable Señor Obispo D. Ignacio Montes de Oca y Obregón: ha-  
ced felices a mis dos idolatradas hijas del cerebro y del cora-  
zón, esto es, dignaos hacer que llenen sus altos fines, aunque -  
todos más tarde os olvidéis de mí!

Y como seguramente superaréis con creces mis esperanzas, la -  
noble Sociedad de San Luis Potosí os glorificará, al ver brillar  
en vuestra frente otra luz más hermosa que la del sabio y el -  
poeta, que ya ostentáis; y a su tiempo, el Omnipotente os dará -  
el supremo galardón!

Por mi parte, permitid que me retire; voy todavía en pos de -  
mi estrella, de mi predilecto ideal, en medio de la lucha por la  
vida:

EL DEBER!.....

Adiós!.... mis obras, para siempre..... adiós.....